

GENERAL GUILLERMO GARCÍA FERRER, DIRECTOR OF MANAGEMENT DEL CUARTEL GENERAL CONJUNTO DE LA OTAN EN BRUNSSUM

«LA CAPACIDAD DE ADAPTACIÓN ES CLAVE»

Considera que las operaciones actuales, en escenarios que suelen ser poco predecibles, exigen mayor agilidad a los cuarteles generales de la Alianza

DESDE hace un año está destinado en Brunssum, una localidad neerlandesa junto a la frontera con Alemania, como director of Management del Cuartel General Conjunto de la OTAN, y ese tiempo le ha permitido darse cuenta de la «extraordinaria preparación» de nuestras Fuerzas Armadas para hacer frente a cualquier reto. «Un militar no deja de aprender nunca —afirma el general de brigada Guillermo García Ferrer— y en estos destinos fuera de la zona de confort, trabajando en otro idioma y con países con diferentes culturas, es un auténtico privilegio ejercer el liderazgo comprometido y cercano que nos caracteriza a los españoles».

Madrileño con raíces murcianas y mallorquinas, y nacido en 1970, el general García Ferrer ha estado desplegado en los Balcanes, Líbano y Afganistán. Asegura que ha «disfrutado mucho» en sus destinos en la Brigada Paracaidista, y que para él supuso «todo un reto» haber participado en la creación «desde cero» de la UME, unidad que ha celebrado ya su 20º aniversario. «Mi paso por el Mando de Operaciones —agrega— me ayudó a conocer y entender a otros ejércitos, y mi etapa de coronel en Murcia a combinar lo operativo con la gestión de los servicios de acuartelamiento y con las relaciones con la sociedad civil, a la que servimos».

—¿Cómo viven esta experiencia los militares españoles destinados en este cuartel general?

—Como un privilegio, tanto en lo profesional como en lo personal. Nuestros compañeros de otras naciones valoran mucho el compromiso, la generosidad y la cercanía de los militares españoles. Me gustaría resaltar el reconocimiento que tiene nuestra cultura, que se demuestra en las diferentes actividades sociales que cada contingente organiza para toda la comunidad. Todo esto hace que la integración de nuestros militares y de nuestras familias sea prácticamente inmediata. Además, la sociedad civil en el sur de los Países Bajos, donde se encuentra Brunssum, comparte con nosotros muchos rasgos comunes, lo que facilita esa integración.

—El Mando Aliado de las Fuerzas Conjuntas de Brunssum (JFCBS) es uno de los tres mandos operativos de nivel operacional de la estructura militar de la OTAN. ¿Qué le distingue de los de Nápoles y Norfolk?

—Nuestro cuartel general lidera el esfuerzo principal de la OTAN en el flanco este. Aquí es donde la amenaza se siente más cercana y donde los efectos de la disuasión son más importantes. Esto es una responsabilidad enorme que asumimos con pleno compromiso y dedicación.

Tenemos muy claro que no podemos defraudar a nuestra sociedad y ponemos todo nuestro empeño en estar preparados para cualquier escenario.

—¿A qué se debe que el puesto de director de Management esté adquiriendo un papel relevante en las diferentes instituciones de la OTAN?

—El cometido de nuestro cuartel general es el de planear y conducir operaciones militares focalizadas en la región centro y este de Europa. Esto se lleva a cabo a través de los tradicionales directorados de operaciones, planes y apoyo. Sin embargo, es necesario que haya alguien que vele para que podamos planear y conducir operaciones sin importar las circunstancias, y eso se consigue a través de las actividades de Enterprise, que básicamente se encargan de implementar los cambios organizativos de toda la estructura de la OTAN. Desde este cuartel general es donde se están dando los pasos más importantes en asentar esta estructura tan relevante no solo para el cambio sino también para la transformación de toda la unidad.

—¿En qué consisten estas actividades de Enterprise, que forman parte de sus atribuciones?

—Son las que hacen posible no solo que llevemos a cabo el planeamiento y la



conducción de operaciones, sino también todas aquellas políticas centrales que van encaminadas a transformar el cuartel general. Como he señalado, en este empeño se incluyen todas aquellas responsabilidades que afectan de manera transversal al cuartel general.

El glosario de responsabilidades es extraordinariamente variado. Abarcan desde la implantación de los procesos troncales transformadores de la OTAN, como *Warfighting*, multidominio, resiliencia, innovación o los de digitalización, con otros de menor entidad pero igualmente importantes: la redacción de directivas generales, la gobernanza, la gestión del conocimiento y la información, la infraestructura, la seguridad, el protocolo, los servicios de la base, la moral y el bienestar, las relaciones con las autoridades locales, las gestiones del colegio internacional...

—¿Qué significado y alcance tiene el término *Warfighting*, que se ha establecido en el ámbito aliado en los últimos años?

—Es, quizá, una de las responsabilidades más importantes que me correspon-

de impulsar. El término *Warfighting* abarca muchos aspectos, desde la adopción de una mentalidad orientada a estar preparados para cualquier escenario, hasta la implementación de sistemas resilientes que nos permitan garantizar la continuidad de nuestros procesos críticos en caso de ataque, ya sea físico o cibernético.

La clave del éxito ha sido adoptar una aproximación pragmática en la que tenemos preparadas varias opciones para que el comandante de JFCBS pueda decidir de qué manera proceder ante cualquier incidencia o circunstancia, incluso de ma-

nera preventiva. La clave de las operaciones actuales no es tanto la preparación de unos escenarios complejos sino la agilidad y la capacidad de adaptación de todo el cuartel general a unos escenarios que suelen ser poco predecibles.

—¿Qué importancia tiene la palabra «innovación» en los cuarteles generales de la OTAN?

—Estamos siendo testigos de cómo las nuevas tecnologías, en especial las de carácter disruptivo, están avanzando actualmente. Esto no para, y nosotros tampoco. Es muy importante conectar a los usuarios (combatientes-*warfighters*) con las empresas innovadoras y el sector académico, para que podamos aprovechar tecnologías punteras en inteligencia artificial, protección y conocimiento de la situación. Estas tres áreas son las que realmente nos van a dar la ventaja en la toma de decisiones.

Para ello, ya hemos organizado varios eventos con los actores más importantes de la OTAN, empresas y academia, con resultados muy buenos, y estamos desarrollando una plataforma digital que nos

Se ocupa de todas las actividades encaminadas a transformar el cuartel general aliado

«El cuartel general de Brunssum es pionero en la OTAN en la implantación de herramientas de inteligencia artificial»

permita facilitar y mantener el contacto para estar siempre al tanto de los últimos avances. Así es como conseguimos hacer presente la innovación como una de las prioridades de nuestro comandante.

—El multidominio es otro concepto que ha cobrado relevancia en la Alianza. ¿Cómo incide en las operaciones?

—El verdadero valor añadido de un cuartel general de nivel operacional como el nuestro es proporcionar efectos conduciendo operaciones multidominio. Básicamente somos los garantes de que se logren los efectos necesarios para poder lograr los objetivos de la campaña militar. Realizamos esta labor mediante la convergencia de las acciones que realizan tanto los mandos subordinados asociados a los dominios de las operaciones tradicionales (MARCOM, LANDCOM, AIRCOM) como las no tradicionales, el espacio y el ciberespacio. Además velamos porque exista complementariedad y convergencia con estos efectos en las acciones que realizan las naciones y los diferentes estamentos de la sociedad civil.

Un ejemplo muy significativo que nos puede dar idea de la complejidad de la ta-

rea es la protección contra los drones en el frente este. Nuestra labor es conseguir que el efecto de negación de la entrada en nuestro espacio aéreo se traslade a diferentes acciones como detección temprana, negación del uso del espectro, protección de infraestructuras o incluso abatir el dron con el uso de la fuerza. Todas estas medidas requieren una coordinación multinivel de la que JFCBS es el principal director de orquesta.

—Gestionar la transformación es también parte de sus cometidos. ¿Qué se está haciendo en este ámbito?

—La transformación es una de las principales líneas de esfuerzo del cuartel general, incluida en la directiva operacional del comandante. De forma sencilla indicaría que mediante la transformación se pretende cambiar la naturaleza misma del cuartel general. No se puede integrar las tecnologías disruptivas o las operaciones multidominio si no se inducen profundos cambios en la forma de trabajar. La clave del éxito es saber cómo gestionar el cambio, de manera que todos los componentes de nuestra unidad se sientan parte del mismo proyecto. Por tanto, es importante

que haya una buena comunicación y que todos seamos conscientes de que es necesario afrontar la transformación con urgencia. En Brunssum hacemos reuniones masivas para informar a los analistas y recibir sugerencias que mejoren y aceleren el proceso de transformación.

—¿Qué avances se están produciendo en el uso de tecnologías digitales avanzadas, como la inteligencia artificial?

—Este cuartel general es pionero en la OTAN en la implantación de herramientas de inteligencia artificial. En concreto, estamos adoptando varias funcionalidades del sistema MAVEN, en uso en muchos cuarteles generales de diversas naciones aliadas. Se ha hecho un gran esfuerzo en identificar aquellos procesos de trabajo que se pueden beneficiar de este sistema, usando bases de datos ya existentes. Por ejemplo, tareas que antes se realizaban en horas e incluso días, ahora se pueden desarrollar en minutos, como el proceso de *targeting*. Esto supone una ventaja significativa en las tomas de decisiones, que serán más rápidas y acertadas.

—Entre sus cometidos está la gestión del apoyo con la nación marco en las operaciones bajo mando del JFCBS. ¿Cómo se materializa en el caso de la Brigada Multinacional de la OTAN en Eslovaquia, que lidera España?

—Uno de los motivos por los que España decidió apostar por el puesto que ocupo es por tener desplegados alrededor de 2000 militares en el flanco este. Por ello, asumo que mi principal cometido es velar por los intereses de España como nación marco de las tropas desplegadas en Eslovaquia. Mi puesto me permite formar parte del proceso de decisiones del cuartel general y mi opinión es escuchada, no solo como director de Management, sino también como asesor nacional. La visita que realicé hace poco a las fuerzas desplegadas en Eslovaquia me permitió conocer de primera mano las vicisitudes y necesidades sobre el terreno.

Santiago F. del Vado
Fotos: EMAD

